

Festeja Nicaragua 36 aniversario revolucionario

Escrito por Manuel Guerrero Torres / Prensa Latina
Sábado, 18 de Julio de 2015 17:47



Nicaragua festeja el aniversario 36 del triunfo sobre la dinastía de la familia Somoza y los éxitos de la revolución constituyen un homenaje a su inspirador, Augusto C. Sandino.

Cuando el 19 de julio de 1979 una ofensiva general del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) puso fin al régimen instaurado por Anastasio Somoza García, en 1937, América Latina vio surgir a la segunda revolución del pasado siglo en América Latina, tras la alcanzada en Cuba 20 años antes.

Antes de la creación del FSLN, en julio de 1961, la juventud enfrentó de diversas formas a

Somoza García, quien llegó a tener tanto poder que, en una ocasión, dijo que él era dueño de una finca llamada Nicaragua.

El jefe de la Guardia Nacional, formada por el Ejército de Estados Unidos antes de retirarse del país centroamericano, organizó en 1934 el asesinato de Sandino, quien desde 1927 enfrentó con éxito la intervención militar extranjera.

Somoza gozó del apoyo de Washington, a tal punto que el entonces presidente estadounidense, Franklyn Delano Roosevelt, justificó una invitación que le hicieran al expresar que era un hijo de perra, pero era "nuestro hijo de perra".

El poeta Rigoberto López Pérez dio muerte en 1956 al dictador, en un atentado realizado en la ciudad de León, lo que desató una intensa represión que llevó a la cárcel, por primera vez, a Carlos Fonseca Amador, ideólogo de la organización surgida en Honduras para luchar con las armas contra el régimen represivo.

A sugerencia de Fonseca Amador el movimiento creado adoptó el nombre de Frente Sandinista de Liberación Nacional, en recordación al General de Hombres y Mujeres Libres, como fuera bautizado Sandino por el escritor argentino Gregorio Selser.

Un primer intento por iniciar la lucha armada ocurrió en junio de 1959 en Honduras al ser formada la columna "Rigoberto López Pérez", diezmada en el lugar conocido por El Chaparral.

El FSLN formó tres grupos guerrilleros en las montañas, uno de los cuales fue detectado en Pancasán y el 27 de agosto de 1967 murieron en desigual combate Silvio Mayorga, uno de sus fundadores, y otros nueve combatientes.

Fonseca Amador, ya reconocido como jefe político y militar de la organización, vertebrada en los frentes guerrillero e interno, acometió al año siguiente una reestructuración encaminada a mejorar el trabajo revolucionario.

A pesar de los reveses militares el FSLN ganó terreno, en buena medida por el trabajo político e ideológico dirigido por Fonseca Amador, quien escribió constantemente en el exterior y realizó entradas y salidas en el país, durante las cuales fue detenido en siete oportunidades y deportado en tres.

El Frente logró un éxito extraordinario en 1974 al tomar la residencia de un connotado somocista, José María Castillo, donde se efectuaba una recepción, y consiguió la liberación de presos políticos, entre los que figuró el actual presidente nicaragüense, Daniel Ortega.

Otro golpe espectacular resultó la ocupación en 1978 del parlamento por un comando del FSLN, que obligó a Anastasio Somoza Debayle -el último gobernante de la dinastía- a poner en libertad a numerosos miembros de la organización.

El Frente combinó muy bien sus acciones guerrilleras y la lucha en el frente interno y, pese al fracaso de dos insurrecciones en las ciudades, una ofensiva general puso fin a una dictadura

de 42 años.

Las transformaciones revolucionarias de la administración sandinista concitaron de inmediato la oposición de Estados Unidos que, además de bloquear económicamente al país en 1985, financió la formación de la Contra (dirigida por exmilitares somocistas), incluso con fondos ilegales.

El gobierno del FSLN tuvo que dedicar la mayoría de sus ingresos a financiar la guerra, que causó miles de víctimas y cuantiosos daños materiales.

En esas condiciones se celebraron las elecciones generales de 1990, en las que ganó una coalición opositora, que contó con el pleno apoyo de Estados Unidos.

Luego de tres administraciones neoliberales encabezadas por Violeta Barrios, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, el FSLN volvió al poder en 2006 y rescata las conquistas perdidas, entre ellas la educación y la salud pública.

El presidente Daniel Ortega, con motivo del aniversario 75 del nacimiento de Fonseca Amador dijo que "el Frente Sandinista es la herencia que le deja Carlos (Fonseca Amador) a este pueblo".

Añadió que el combatiente que cayó en combate el 7 de noviembre de 1976 es "el principal heredero de los principios de Sandino, quien a su vez es el heredero de todos aquellos héroes que se enfrentaron tanto al intervencionismo yanqui como a la colonización española".

La Nicaragua de hoy ha dejado de ser la "finca de Somoza" y, aunque sigue siendo un país pobre, el gobierno que encabeza Ortega la conduce de tal forma que su producto interno bruto anual roza el cinco por ciento.

Una reciente encuesta arroja una amplia popularidad de la administración sandinista y del FSLN mientras los partidos opositores andan por debajo del 10 por ciento de aceptación.